

Medidas controversiales para hacer frente a este fenómeno

Fronteras externalizadas y bloqueadas: el nuevo rostro de las políticas migratorias de Europa

Italia espera abrir el próximo mes centros en Albania para enviar a solicitantes de asilo, mientras que Finlandia y Polonia aprobaron polémicas medidas para proteger a sus fronteras de lo que acusan como una "migración instrumentalizada".

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA
 Corresponsal en España

El debate migratorio en Europa pasó, en pocos años, de la idea de fortalecer el sistema de solidaridad en el continente, a un enfoque en medidas más duras como externalizar sus fronteras para lidiar con migrantes fuera de su territorio, mientras que en otros casos el bloqueo de los cruces fronterizos para solicitantes de asilo y hasta la idea de abandonar la política migratoria común del bloque asoman como opciones para algunos gobiernos.

Protagonista de una crisis migratoria reforzada en los últimos años, la Italia de la Primera Ministra Giorgia Meloni está a la espera de la apertura anunciada para septiembre de dos centros en Albania para externalizar el gran volumen de migrantes que recibe la nación.

Roma apunta a enviar hasta 3.000 solicitantes de asilo rescatados por las autoridades italianas en el Mediterráneo hacia los centros en territorio albanés, para que los migrantes esperen fuera de Italia el procesamiento de sus casos y para que, en caso de que se denieguen solicitudes, las personas afectadas sean repatriadas hacia sus países de origen desde la misma Albania y no desde Italia.

El acuerdo entre el gobierno de Meloni y el albanés, alcanzado en 2023 y el primero de su tipo para un país miembro de la UE, ha sido criticado por la oposición italiana y ONGs por los derechos de los migrantes, que cuestionan si este plan cumple con el derecho europeo, ya que las solicitudes presentadas en los centros de Albania se harán con el objetivo de recibir asilo en Italia, y no en Albania. Sin embargo, la Primera Ministra italiana afirma que cabe dentro del marco legal del bloque y que es una "solución para la migración ilegal controlada".

"El plan (del gobierno de Meloni) se abre a muchas interpretaciones diferentes. De momen-



LA VISTA AÉREA muestra el recinto principal del futuro centro de migrantes gestionado por Italia en el puerto de Shengjin, Albania. Se esperaba que los centros en el puerto de Shengjin y en una antigua base militar en Gjadër estuvieran en funcionamiento el 1 de agosto de 2024, pero presentan retrasos.

to la UE dice que esto no infringe la ley europea porque queda fuera de ella (...) Lo que sí es más seguro es que este plan bien puede marcar un precedente para otros países interesados", dijo a "El Mercurio" Paolo Bonetti, especialista en derecho migratorio de la Universidad de Milán.

Más países piden trasladar a solicitantes de asilo

El plan de Meloni es visto con buenos ojos por otros Estados miembros que quieren que la UE adopte medidas similares. Esto, luego de que en mayo 15 naciones (entre ellas Italia, junto a Chequia, Bulgaria, Dinamarca, Estonia, Grecia, Chipre, Letonia, Lituania, Malta, Países Bajos, Austria, Polonia, Rumanía y Finlandia) pidieron en una carta a la Comisión Europea que sea posible trasladar a solicitantes

20%

han aumentado en Italia, en lo que va de 2024, las repatriaciones de migrantes irregulares, según dijo ayer el ministro del Interior Matteo Piantedosi. Esto se debe en parte a los esfuerzos de la policía "para sacar a los inmigrantes fuera de nuestro país", aseguró el funcionario.

de asilo a países terceros fuera del bloque y que sean "seguros", en un plan similar al que buscó tomar Reino Unido bajo el anterior gobierno del Partido Conservador de Rishi Sunak con Ruanda, y al que finalmente el Ejecutivo laborista de Keir Starmer dio marcha atrás.

Hay casos que apuntan más allá. El gobierno neerlandés de Dick Schoof, que lidera una coa-

lición donde la extrema derecha de Geert Wilders mantiene una gran presencia, quiere presentar una solicitud de exclusión voluntaria de la política migratoria y de asilo de la UE, para aplicar lo que Wilders define como la política migratoria "más estricta" de todo el continente.

Aunque el gobierno de Países Bajos no dio fechas para la posible presentación de esta solicitud, el rechazo de la Comisión Europea a esta idea ya adelanta lo que podría ser un intenso enfrentamiento entre ambas partes en caso de que el Ejecutivo liderado por Schoof avance con este plan.

Expulsiones y hasta disparos contra una "migración instrumentalizada"

Igualmente controversial fue en julio la aprobación en el Par-

lamento de Finlandia de una ley para permitir la expulsión de solicitantes de asilo, impedir su entrada al país y denegar el registro de sus solicitudes de protección internacional, en momentos en que Helsinki acusa una "instrumentalización" del fenómeno migratorio por parte de Rusia.

Finlandia señaló niveles "anómalos" de los flujos migratorios en su frontera con Rusia (de 1.340 km de longitud) luego de la entrada del país a la OTAN en 2023, en una acción vista como respuesta a la invasión rusa de Ucrania.

Por su parte, Polonia, que también denuncia desde hace meses una migración "instrumentalizada" por Rusia a través de su aliado Bielorrusia, instaló diversas zonas de "amortiguación" para detener los flujos migratorios que llegan a través de la frontera con el territorio bie-

lorruso. Incluso, tras una serie de fuertes enfrentamientos entre migrantes y agentes fronterizos, el Legislativo polaco penalizó en julio el uso de armas de fuego por parte de agentes fronterizos en casos considerados como de "defensa personal", lo que generó cuestionamientos por parte de activistas, ONGs y del comisionado para los Derechos Humanos del Consejo de Europa, Michael O'Flaherty.

"El razonamiento de una inmigración 'instrumentalizada' puede ser válido para extremar recursos contra ella, pero es peligroso cuando no se ejercen mecanismos que salvaguarden los derechos básicos de los migrantes, en especial los que no tienen nada que ver con esto", explicó a este diario Antti Aine, especialista en estudios migratorios de la Universidad de Helsinki.